

FOLLETO INFORMATIVO

La vida después de los 18 años

La crianza compartida no termina cuando su hijo cumple 18 años. Habrá días festivos, bodas, nietos y muchos otros eventos de la vida que tendrá que navegar. No importa sus sentimientos, el enfoque principal debe ser siempre su hijo. No dictes cómo se supone que debe ser. Deje que su hijo adulto resuelva las cosas. Tampoco eches un vistazo. Participe de maneras que creen oportunidades para la conversación, pero no impongan la conversación. Encuentra maneras de participar abriendo una conversación y si no quieren hablar, está bien, la abriste.

Vacaciones

Todavía quieren pasar las vacaciones con ambos padres. En algún momento, es posible que quieran incluir a ambos padres. Ahora la decisión es realmente suya. Ya no hay un documento que diga: "Estarás en casa de tu papá desde este momento hasta este momento". Cuando los adultos jóvenes lleguen a este punto, dales la libertad de decidir cómo quieren pasar sus vacaciones, y NO uses ningún tipo de culpa. Permítales tener esa libertad para tomar sus propias decisiones y apoyarlos en sus elecciones. Si eres el tipo de padre que es así, van a querer pasar tiempo contigo. No tienes que preocuparte por culparlos y manipularlos para que pasen tiempo contigo.

Nunca dejas de ser padre

No dejes que los niños sean las herramientas del dolor, mantenlos como el foco principal. No importa cuál sea la relación, no es culpa de los niños. Y tampoco es tu culpa. La relación era algo que simplemente no funcionó entre ustedes dos.

En todas las etapas, deje las diferencias a un lado y concéntrese en los niños. Los niños no siempre entienden lo que sucede entre adultos o adultos jóvenes cuando toman sus decisiones en la vida.

Todavía tienes la mayor oportunidad de tener el mayor impacto en el que es más importante: el niño. Así que no renuncies a la vida. Y no te rindas con tus hijos. Sobre todo, no te rindas contigo mismo. Tu vida no terminó con una relación rota. No fue el final de la vida. Sigue avanzando.